

líneas de solución de los casos, así como otras indicaciones para la conducción del trabajo de cada sesión, sugerencias, clarificaciones educativas, etc.

• **Metodología del trabajo en grupo.** 1) Los participantes colocan en círculo las mesas y sillas del aula o habitación. Después de un saludo, el Conductor pasa lista. Esto es importante para controlar el acceso al Diploma, y detectar las ausencias continuadas de algunas personas. Si se repite la ausencia, el Coordinador, por correo o teléfono, se interesa por las dificultades de asistencia y anima a participar dentro de lo posible. 2) Se entrega a los participantes la hoja con el caso o los puntos de reflexión y se tienen unos 5' ó 6' de reflexión individual en silencio. 3) A continuación se conceden de 7' a 10' de diálogo en pequeños grupos de 2 ó 3 personas (diálogos simultáneos), sistema que permite hablar a los menos comunicativos y realiza una primera elaboración sobre el tema. 4) Finalmente se abre un diálogo general (30' a 40') con todo el grupo, moderado por el Conductor (discusión dirigida). Tras una breve puesta en común de lo hablado en los mini-grupos se promueve una discusión sobre los aspectos más candentes o difíciles del tema, tratando de llegar a planteamientos educativos prácticos, criterios concretos, líneas de actuación... 5) Al final de la sesión los Conductores escriben un breve resumen de lo tratado y las cuestiones que el grupo ve como más problemáticas o que desea clarificar más. El Coordinador responderá a estas cuestiones al comienzo de la sesión siguiente, en la charla introductoria.

• **Diplomas acreditativos y sesión de Clausura anual.** Al final del 3^{er} año se concede el "Diploma" y al final del 6^o año se concede el título "Master". Ambos títulos se otorgan en "solemne" y simpática ceremonia en presencia del Equipo Directivo y Junta Directiva de la A.P.A. Se trata de la Sesión de Clausura, en la sesión final de Junio, en la que se lleva a cabo una autoevaluación con arreglo a un cuestionario, se celebra -si procede- una ceremonia religiosa; y se termina con una copa de vino español o cena fría, realizándose las fotos de cada uno de los grupos. Se pretende ayudar a crear un clima de relación afectiva familia-centro educativo.

• **El Coordinador.** Es conveniente que sea siempre una misma persona, o un equipo de dos o tres personas que estén presentes en todas las sesiones, desempeñando alternativamente diversos papeles (exponer el resumen de los grupos de la sesión anterior; realizar la charla sobre el tema del día; atender a los grupos, etc.).

Quienes realizan las charlas deben tener alguna formación pedagógica y experiencia como educadores, o como padres, o ambas cosas. Sobre todo, son

personas que creen con ilusión auténtica en la educación, centradas en los niños y adolescentes, con una visión positiva de los mismos, y de su formación humanista integral. Personas que sepan mirar con empatía profunda a los profesores y padres; sólo así su discurso puede ser alentador. Sería muy conveniente que se encuentren de hecho implicados y comprometidos en la comunidad educativa (personas del equipo directivo o de la Junta de la A.P.A., psicólogos-orientadores del centro; profesores; personas relevantes por su experiencia y clara vinculación al centro...) importante: su personal clarificación con el proyecto educativo real del centro y los objetivos o carácter propio del mismo. No debería "hacer la guerra por su cuenta". Si no está básicamente de acuerdo con la línea actual del centro no debería utilizar la escuela o encuentros de padres para suscitar reformas. No es el modo de promover un clima de relación positiva. Los procesos de cambio de las líneas educativas tienen otra estrategia y dinámica.

• **Los guiones y circulares.** Cada reunión lleva consigo: a) La carta-convocatoria, que se envía por correo ocho días antes de la reunión. En ella se recuerda a los participantes las fechas de todas las reuniones del curso. Son fechas reservadas de antemano en el calendario escolar del centro. b) El guión de la charla del día, que se distribuye al comienzo de la misma. c) La hoja con los casos o dinámica a utilizar en los grupos, que el Conductor reparte al comenzar el trabajo en grupo. d) Un guión para el Conductor, con observaciones y sugerencias sobre la dinámica a seguir o las líneas de solución de los problemas planteados.

Toda comunicación ha de ir por correo y con atractiva presentación. La Asociación de Padres debería financiar estos gastos puesto que la formación de padres y el diálogo con el colegio es uno de sus principales fines. No se puede transmitir la imagen de algo importante, con una circular que llega en un papel arrugado de mano de los niños que se acuerdan o quieren entregarlo (60% en niños de Primaria; 40% en 1^{er} Ciclo de ESO; 20% en 2^o Ciclo de ESO, etc.)

Las circulares iniciales aparecen firmadas simultáneamente por el Director del Centro y por el Coordinador de la actividad. La Dirección aparece siempre como la promotora de estos encuentros. Con frecuencia el Director está personalmente presente a la llegada de los padres al encuentro y en los momentos más significativos.

(En el próximo número aparecerá el proyecto de planificación detallada de temas previsto para 6 años).

“La desconexión familia-escuela”

“Malestar, inseguridad, dejación, desconfianza y lejanía crecientes”

“Apuesta por el encuentro y la formación personalizada en valores”

dad y disciplina, verdadero y falso humanismo, la falacia de la división letras-ciencias y, cómo no, la propuesta más general de una educación democrática universalista, completan este ensayo.

En tono desenfadado y ágil dice verdades de a puño. Objeciones; visión externa y algo superficial de algunos problemas.



CECS: *Informe España 1996. Una interpretación de la realidad*, Fundación Encuentro, Madrid, 1997.

Del sesudo y exhaustivo Informe sobre la realidad

Paradójicamente, en esta heterogénea actividad que es la educación, las aportaciones más relevantes no proceden de los profesionales del ramo sino de manos de políticos, sociólogos...o de un filósofo. Tal vez se deba a que “hay pocos explícitos y muchos implícitos educativos que no han pasado por el tamiz de la autocrítica o de la reflexión de los educadores”.

A partir de los cuatro *best sellers* que sobre educación circulan en la actualidad, hemos intentado en *Padres y Maestros* centrarnos en torno al tema de familia y escuela, porque entendemos que son dos de los protagonistas llamados a caminar juntos. En esta primera entrega, la perspectiva es localista. Se trata de *El valor de educar* de F. Savater y el *Informe España 1996* de la Fundación Encuentro (caps.

social de España 1996, los capítulos III y IV de la 4ª parte sobre el Bienestar están dedicados a *Los Procesos Formativos: Familia y Escuela: dos mundos que no se encuentran: La Reforma deseada*. El estudio realizado por la Fundación Encuentro sigue una doble metodología, cualitativa y cuantitativa, que ayuda a no perderse en los síntomas e indicios de las realidades analizadas. Recelos, expectativas desatendidas, malestar docente (profesionales acosados y sobreexigidos) reproches de ida y vuelta entre la familia y la escuela, una educación que transmite e informa

III y IV sobre los procesos formativos). El próximo mes abordaremos el tema bajo otro punto de vista: más internacional.



SAVATER: *El valor de educar*, Planeta, Barcelona, 1997.

El ensayo, dedicado en femenino (comienza y termina con dos cartas a una maestra; y a la ministra de educación) reflexiona, desde el malestar y la preocupación actual por la educación, sobre los propios objetivos y contenidos de la educación (llegar a ser persona, la humanización, proponer modelos de autoestima y re-conocimiento). Dejación de funciones y acusaciones mutuas familia-escuela, autori-

más que forma actitudes, la reforma como amplio compromiso para mejorar la educación y convertirla en plataforma para el empleo, son algunos de los temas tratados.

Resulta curiosa, sin embargo, la coexistencia del “hábito de señalar la escuela como correctora necesaria de todos los vicios e insuficiencias culturales con la condescendiente minusvaloración del papel social de maestros y maestras”.

PERSPECTIVAS EDUCATIVAS (I)

Padres y Maestros

Desencuentros y malestar docente

La paradoja de una confianza extrema depositada en las instituciones educativas como "correctoras necesarias de todos los vicios e insuficiencias culturales" conviviendo con la "condescendiente minusvaloración" del oficio de maestro, se complementa con alguna más.

En primer lugar, educar es hoy, ante todo, aportar conocimientos, medios, estrategias, recursos más que propiciar un conjunto de actitudes. Educar es ayudar con eficiencia a que los alumnos obtengan logros muy concretos y determinados (aprobar la selectividad, una media que les permita estudiar lo que quieren, etc.) y ajustarse a las demandas sociales. Si educar es un medio para obtener algo, sin embargo, los padres proclaman con frecuencia que las actitudes es lo más importante.



Curioso resulta también el contraste entre las afirmaciones sobre la autoridad y la disciplina y una educación que acaba siendo más bien cesión, negociación. Son los hijos los que imponen la dirección del proceso educativo. La novedad de niños y adolescentes de hoy es apuntada tanto por padres como por profesores pero esto lejos de estimular, muchas veces bloquea y desborda a los padres.

Los hijos reciben una cantidad ingente de información que no son capaces de procesar.

Aparecen también importantes disonancias que normalmente terminan en acomodación o pacto con lo establecido. Algunos ejemplos:

- Se censura el consumismo / se le da todo al hijo.
- La televisión es mala / todos la vemos mucho.
- Ideal: la felicidad de los hijos / realidad: lo importante son las notas.
- Se sienten liberales ante la sexualidad / no se sabe educar en ella.

Si bien la educación en la familia acontece por vía del ejemplo, de la identificación y de la afectividad, los niños acceden a la escuela con un núcleo básico de socialización insuficiente para encarar con éxito el aprendizaje.

La educación familiar se sustenta por tanto, en un componente afectivo y protector, la escolar, en la información (transmisión de conocimientos y habilidades) y el rendimiento. En una sociedad conflictiva, con valores contrapuestos y con un relativismo notable, estos afectos son más lábiles. Educar, así, se convierte en improvisar en el día a día. Por eso los profesores acusan la falta de planificación y

acentos tan básicos como el autocontrol, la disciplina, el esfuerzo, la tolerancia a la frustración, el saber diferir los logros y los premios (adecuar el principio de realidad), etc. Los padres quieren implicarse más en la tarea pero no saben cómo. Esto les genera angustia, preocupación y actitudes defensivas y competitivas.

El malestar docente es palmario. El interrogante más serio se centra en la misma identidad del profesor. Se

trata de un colectivo altamente vocacionado y consciente en su mayoría del enorme papel social encomendado pero, también, esperan el necesario reconocimiento por parte de los padres. Éstos reconocen que los maestros están hoy mejor preparados. Resulta normal que estos últimos vivan su tarea con bastante ansiedad, y esto lo achacan, además, al número excesivo de horas. Todo ello implica mucha desgaste. Surge con fuerza la vía del maestro y del profesor entendido sólo como profesional de la instrucción y de la enseñanza:

Educación—pedagogo/educador—actitudes/criterios/interiorización
Instrucción—maestro/instructor—contenidos/estrategias/externo

El estudio del CECS aporta una tipología de profesores, cuyos rasgos en mayor o menor grado comparten todos ellos:

- El **vocacional**, donde se encuentran la mayoría de ellos.
- El **profesional**. Aunque con menor consenso, comienza a surgir un maestro que pretende ser valorado estrictamente como profesional de la instrucción sin otros papeles o cometidos añadidos.
- El **demócrata**, como rasgo a la hora de relacionarse con los alumnos (participación y cercanía). La mayoría se adscribe a este rasgo.
- El **ilusionado**, que contagia alegría y motivación.
- El **paciente**, persona experimentada, que ha aprendido a controlar el estrés, a ponerse metas alcanzables.
- El **maternal** concibe su función como una prolongación de actitudes familiares. Se debe más a idiosincrasias peculiares que a planteamientos pedagógicos.
- El **adulto joven o eterno joven**, al que se adhiere un sector aprecia-

ble por entender así la necesidad de sintonizar con los alumnos.

- El **estresado**. Curiosamente, muchos lo adjudican a todo el colectivo pero individualmente no lo hacen suyo.
- El **Individualista**, reticente al trabajo en equipo. Se refugia en sí mismo para evitar problemas o simplemente por comodidad.

Educar hoy: la competitividad y los afectos

1) Se dan dos variables implícitas entre los padres: *todo lo invertido en educación es bueno y, la educación entendida como dar;*

para que no le falte de nada (miedo al futuro),

para que tenga lo que yo no tuve (compensación),

para que compita en igualdad (expectativas sociales),

para estar a la altura de... (inversión en medios).

Además de abrirse una cierta situación de mercado, nos acercamos a un modelo que se ajusta a las expectativas sociales alejándose del tradicional "*e-ducere*" (sacar lo mejor del individuo, formación de la personalidad, realización personal, etc.).

2) La tesis, explícita y comúnmente admitida, de que esta sociedad es altamente competitiva, incluso hostil, perfila una educación según los siguientes parámetros:

- Preparar y dar medios para competir: sociedad competitiva.
- Formar a la contra: sociedad hostil.
- Proteger y recluirse en el individualismo y en los afectos: sociedad peligrosa.
- Salvar la conciencia: "por mí que no quede".

3) Otro *a priori* implícito se refiere al fetichismo de los conocimientos y de la información. Con "aprender a manejarlos, basta". Tal es el caso de los medios informáticos o



de la sexualidad ("nos lo han enseñado todo excepto el por qué queríamos hacerlo", *Mathe-ring*, jun-sept. 97, p. 79). El ejemplo más evidente es la televisión donde información y criterios de selección corren con velocidades dispares.

4) Otra perspectiva es la negociación. Unas veces por convicción, las más por necesidad y miedo. Casi el 59% de los padres utiliza para la educación de sus hijos una pedagogía de la motivación basada en premios y castigos, entendidos éstos en sentido lato. Dentro de los premios, lo consuntivo (60%) y lo lúdico (13%) ocupan los primeros puestos. Entre los tipos de castigo impuestos destacan el no salir de casa (45,8%) y no ver la TV (20%).

La autoridad "abolida por los adultos" significa en muchos casos que rehusan a "asumir la responsabilidad del mundo en el que han puesto a los niños" (S. Arendt). Se improvisa mucho, se reflexiona y planifica poco y, ante la presión de los propios educandos o el miedo al conflicto, de nuevo, lo más fácil es negociar.

5) Lo que se refiere a los afectos resulta altamente positivo. Padres y profesores viven más cerca de los chicos, en general. A los padres les faltaría, tal vez, guar-

dar mejor el equilibrio entre la exigencia y la condescendencia, entre el esfuerzo exigido y las carencias observadas. Los profesores deberían también lograr la armonía entre una educación personalista, individualizada y la atención a las demandas sociales, la realización del sujeto y las exigencias competitivas futuras; en fin, su papel de experto e instructor con el de formador, de referente básica en valores.

6) El desencuentro entre padres y profesores tiene su origen en el mutuo desconocimiento y en la delegación de funciones de unos a otros. Esto se traduce en exigencias y esperanzas *a priori* añadidas. Un intercambio mutuo de perspectivas, ponerse en el papel del otro, poner al alumno como centro del diálogo y, sobre todo, romper con los clichés habituales de profesor/calificador y padres despreocupados / culpables propiciará el diálogo.

Posible y urgente: el encuentro de familia y escuela

El Informe CECS ha hecho una seria y honda labor de perspectiva (pasado y presente) y de prospectiva; la mirada puesta en el futuro. En resumen, el análisis de los datos ofrece el siguiente cuadro:

Evolución de las perspectivas sobre la educación en la sociedad española

PASADO	PRESENTE	FUTURO
Escuela: Llevaba la iniciativa educativa y la familia apoyaba. Pocas fuentes de información para el niño.	Escuela y familia: Líneas paralelas y tendencia a funciones claramente distintas. Muchas, heterogéneas y a veces contradictorias fuentes de información para el niño.	Familia: Funciones globalizadora, filtradora y sintetizadora de lo que el niño recibe de distintas fuentes.
Profesor: Maestro.	Profesor: Instructor y maestro. Papeles acumulados, junto a otros por delegación o ausencias.	Profesor: Profesional experto y especialista.
Educación: Transmitir lo que estaba claro.	Educación: Discernir para aclararse.	Educación: Ofrecer/abrir desde un estilo propio de la familia, de la escuela, dentro de una gran diversidad de opciones y formas.
Padres: Autoridad / Seguros.	Padres: Protección / Perplejos.	Padres: Soporte / Críticos.
Ser padres: Se sabe educar, es algo innato (implícito).	Ser padres: Más preocupación por la educación, pero no se sabe cómo.	Ser padres: Formación continua.
Contexto: Sociedad como espacio.	Contexto: Sociedad como obstáculo.	Contextos múltiples: Necesidad de aprendizajes.
Educación: Aprovechar lo que se tenía.	Educación: Proporcionar medios.	Educación: Elegir medios adecuados.
Educación como me-educaron.	Educación de otra manera, pero ¿cómo?	Educación como conjunto de retos puntuales y apertura a...
Valores: Las normas.	Valores: Los ideales.	Valores: Los objetivos.
Familias: Estilos educativos análogos.	Familias: Estilos educativos improvisados, según ensayo-error.	Familias: Forzadas a crear sus propios estilos.
Padre-madre: Papeles repartidos y complementarios.	Padre-madre: Ensayo de nuevos papeles e inicio de intercambio de competencias.	Padre-madre: Papeles intercambiables, sumativos, sin perder riqueza individual.
Objetivo: Aprovechar los recursos.	Objetivo: Calidad de vida.	Objetivo: Calidad de personas.
Familia «Me dieron lo que pudieron».	Individuo «Dar toda la que yo pueda y no tuve».	Personas en relación «Dar lo que el hijo necesite para su relación personal y social».

Informe CECIS 1997, 228

La familia está llamada a ejercer una función mediadora entre la información que el hijo recibe y los modos de procesarlo. La educación se ofrecerá como apertura de posibilidades, diversidad de estilos y exigencias de calidad. El profesor, instructor y especialista en aprendizajes, será también quien enseñe a sus alumnos a aprender y a valerse por sí mismos. Los padres intercambiarán con más facilidad sus papeles. La educación contará con muchos más medios pero será necesario elegir para responder

con agilidad y presteza a retos concretos. Ayudar a los sujetos a "ser personas" -ese logro que según Savater nos cuesta la vida- debería explícita o implícitamente ser el objetivo de toda filosofía educativa de padres y profesores. Familia y escuela, familia y sociedad deben encontrarse. La escuela ya no es un reducto aislado. Por eso no se trata de "proteger" o "defender" la familia "frente a" la sociedad. El mejor modo de "defender" la familia es desde dentro y con los medios necesarios

para formar personas, sujetos realmente autónomos y a la vez responsables y solidarios con su mundo y su entorno más cercano. La mejor forma de apoyar al profesor es reconocer práctica y socialmente su tarea, remunerar con justicia su labor, cualificarla profesionalmente con medios adecuados y hacerles partícipes de todo lo que tenga que ver con la educación.

Resulta urgente, por tanto, articular nuevas formas de encuentro

entre los padres y la escuela revitalizando los Consejos Escolares para superar la pasividad y el implícito de los padres, para quienes llevar un hijo a la escuela supone "aparcarlo" y desentenderse de él. En el otro sector, la falta de habilidad de los colegios para convocar, concitar, encontrarse con los padres, son los obstáculos a salvar.

Educación y sociedad

La crisis de la educación no proviene tanto de la deficiente forma en que ésta cumple o no con los objetivos sociales asignados, sino que, más grave aún, "no sabemos con exactitud qué finalidades debe cumplir y hacia dónde orientar efectivamente sus acciones" (Savater, 13).

Curiosamente, al recoger el conjunto de valores por los que apuestan los padres en la educación de sus hijos, apenas falta alguno de los llamados "valores humanos" (responsabilidad, solidaridad, sinceridad, tolerancia, etc.) Sin embargo, conviene matizar estas afirmaciones:

- Estos valores funcionan como imaginarios simbólicos, como pronunciamientos ideales. El contraste con la realidad es notorio: la formación, el nivel de estudios, la competitividad priman: "no hay más remedio".
- No existe método de educación en valores, salvo el clásico e imprescindible "buen ejemplo". Así, los valores se quedan en el aire... o en los transversales.
- Sin embargo, los padres intentan transmitir a los hijos una serie de valores aunque muchas veces no sepan cómo.

El imaginario educativo, expresado en símbolos y lenguajes sobre el tema aparece en forma de cuadro del siguiente modo:

Imaginario educativo. Símbolos y lugares sobre la educación		
	Perspectiva de los padres	Perspectiva de los profesores
EDUCAR es...	amar, ayudar, compartir, enseñar, formar, respetar, jugar, dirigir, dar, convivir	comprender, amar, ayudar, crear, pensar, compartir, respetar, acompañar, programar, saber
IMÁGENES referentes a...	horizonte, armonía, acompañamiento, crecimiento, afecto, familia, cuidados, progresión, tesoro	libro, maestro, resultados, esfuerzo, dirección, alumno, apertura, grupo, medios, posibilidades
ANTIIMÁGENES referentes a...	suciedad, violencia, pobreza, miedos, destrucción, rupturas, oscuridad, no-derechos, caos, represión	violencia, suciedad, oscuridad, métodos antiguos, represión, minusvalorar, caos, clausura, incomunicación, rutina
DISCURSO sobre...	felicidad, respeto, madre, globalidad, seguridad, colaboración, calidad, continuidad, valores ideales	vocación, comprensión, dificultad, constancia / dedicación, recursos, profesionalidad, métodos, pragmatismo, complejidad, equilibrio

Informe CECS 1997, 258

Se trata de una concepción pragmática y acomodaticia de la educación. Llama la atención que tanto padres como profesores coincidan en una educación práctica y subordinada a lo que "la sociedad exige", apartándose de un concepto de formación más humana e integral donde aparezcan las relaciones interpersonales y con el entorno, el ocio, la cultura, la conciencia individual o social, la apertura a la trascendencia. Estos componentes no aparecen ni siquiera ocasionalmente. El único modo de socializar es la acomodación o implicación automática, no crítica, del alumno en la sociedad.

Savater reclama sin embargo, una educación cuyo objetivo primordial sea la conservación y transmisión del amor intelectual a lo humano y a su máxima expresión la universalidad democrática. La escuela es el "único ámbito general que puede fomentar el aprecio racional por aquellos valores que

permiten vivir juntos a los que son gozosamente diversos" (Savater, 165). El hecho es que este patrimonio de humanidad, estos "logros de la civilización humanizadora", conquistados a lo largo de siglos, no pueden darse por supuesto sino que "ha de ser enseñado con la mayor persuasión didáctica compatible con el espíritu de autonomía crítica".

Este concepto abierto de democracia, escéptico y atento, que narre su devenir histórico y muestre la obscuridad allá donde no exista la capacidad de crítica y selección, el pluralismo, la participación en lo público, la conciencia de la responsabilidad, el diálogo frente al monólogo, etc. es lo mínimo exigible a una escuela que quiera tener presencia activa y activante en la sociedad. De este modo también, pasaremos de unos consensos mínimos a una educación que busca o prefiere, en la medida de lo posible,